

A VUELTAS CON EL CASTILLO MEDIEVAL DE ȚURRUŐ JUŐAYN. NUEVA PROPUESTA DE LOCALIZACIÓN EN TÉRMINO DE OJÉN (MÁLAGA)

MEDIEVAL CASTLE OF TURRUS JUSAYN REVISITED. A NEW PROPOSAL OF THE LOCATION IN
THE LIMITS OF OJEN (MALAGA)

Francisco Marmolejo Cantos

Universidad de Málaga (España)

arqueologiacoin@gmail.com

Fecha de recepción: 15/02/2016

Fecha de aprobación: 10/03/2016

Resumen

Las crónicas que relatan la *fitna* de Ibn Ḥafsūn se hacen eco de un *ḥiṣn* altomedieval de gran protagonismo llamado ȚurruŐ JuŐayn. Los trabajos pioneros de Simonet y Lévi Provençal propusieron la localización e identificación de este castillo en la actual población de Ojén, siguiendo para ello los itinerarios de las campañas omeyas y la evolución del topónimo. Dicha propuesta no tuvo continuidad en el siglo XX, el enclave fue desplazado por la generalidad de autores al castillo de cerro Torrón, en término municipal de Marbella. En este estudio damos a conocer una nueva fortaleza de gran entidad, situada en la cumbre del cerro Ojenete, en cuya falda meridional se asienta hoy la población de Ojén, lo que permite proponer diferente situación geográfica para el enclave citado en los textos.

Palabras clave

Dispositivo defensivo – *ḥiṣn*-refugio – Ibn Ḥafsūn – Cora de Rayya – Al-Andalus.

Abstract

Historic chronicles that explain the war headed by Ibn Hafsun refer to an important early medieval castle called Turrus Jusayn. The pioneering work of Simonet and Levi Provençal proposed the location and identification of the settlement in the current population of Ojen, following itineraries for Umayyad's battle campaigns and evolution of its given name. However this proposal was not followed in the twentieth century, because the settlement was displaced, by the majority of historians, to a castle hill called Torrón, into the limits of Marbella city. In this study we present a new high-settlement, located on top of another hill called Ojenete, whose southern slopes sits within the current population of Ojen, allowing us to propose a different geographical location to the castle cited in the Andalusian texts.

Keywords

Defensive system – *hisn*-refugio – Ibn Hafsun – Cora de Rayya – Al Andalus.

Cuadernos Medievales 20 – Junio 2016 – 32-50
ISSN 2451-6821

Grupo de Investigación y Estudios Medievales
Facultad de Humanidades – UNMdP
República Argentina

Notas de introducción

La población de Ojén se encuentra en la provincia de Málaga, enclavada entre las Sierras Blanca y Alpujata, no lejos de los grandes núcleos costeros.¹ Se integra en un paraje natural de alto valor ecológico y de gran riqueza faunística, en un espacio articulado por las sierras litorales de la costa occidental malagueña. La montaña domina prácticamente toda la superficie de su actual término municipal, lindero hoy al norte con la localidad de Monda,² al sur con Marbella, al oeste con Istán³ y al este con Mijas.⁴ El paisaje, a grandes rasgos, se encuentra muy degradado por nuestra historia económica reciente, especialmente afectado por la deforestación de las ferrerías marbellíes del XIX y la industria turística actual.

Los recursos hídricos proceden, en su mayoría, de los acuíferos vinculados a los mármoles de la Unidad Blanca, donde menudean manantiales y fuentes surgidas al contacto con los materiales pizarrosos. El espacio adyacente a la población, ceñido por dos pequeños cursos fluviales, absorbe la mayor parte de los cultivos irrigados; todo lo demás son suelos forestales ajenos al aprovechamiento agrícola, a los que añadimos algunos cultivos arbóreos de secano en los cerros pizarrosos de la franja costera. Por otra parte, las pequeñas superficies destinadas al cereal de secano, con cosechas deficitarias y poco rentables, se prodigaban por las pendientes más suaves del pago de Corbachina (<qurbāyāna: abundante en cuervos). En otras palabras, son suelos tradicionalmente de uso silvopastoril, con un amplio desarrollo de la ganadería caprina y vacuna al menos desde época nazarí. Base de su riqueza en los últimos siglos fueron los recursos minerosiderúrgicos (hoy abandonados), que

¹ En lo que a nosotros interesa, los pocos estudios sobre la población de Ojén se deben a Alfonso SÁNCHEZ MAIRENA, "Aparato defensivo y repoblación del reino de Granada. El castillo de Ojén en el siglo XVI", *Castillos de España*, n° 121-122, (2001), pp. 2-20. SÁNCHEZ MAIRENA, "El Castillo de Ojén y la Repoblación de Marbella en el siglo XVI", *Cilniana* n° 11 (1998), pp. 12-22. SÁNCHEZ MAIRENA, "Socioeconomía de una población morisca. Ojén, finales del siglo XVI y principios del XVII", *En el umbral de la modernidad: el Mediterráneo europeo y las ciudades en el tránsito de los siglos XV-XVI*, vol. 2, 1994, pp. 577-584. Francisco MARMOLEJO CANTOS, "Geografía castral andalusí según los deslindes del siglo XVI en la comarca malagueña de Sierra de las Nieves", (en prensa), 2014. Diego J. SÁNCHEZ GUERRA, "La villa de Ojén en un dibujo del siglo XVI realizado por Anton Van den Wyngaerde", 2014, en <http://airesdemonda.blogspot.com.es/2014/01/la-villa-de-ojen-en-un-dibujo-del-siglo.html> [12/02/2014].

² Sobre la población y castillo de Monda véase Manuel ACIÉN ALMANSA y José Antonio RAMBLA TORRALVO, "La evolución de un *hisn* musulmán: actuación arqueológica en el castillo de Monda", *Mainake*, 13-14 (1991), pp. 273-294.

³ Sobre Marbella e Istán véase Andrés GARCÍA BAENA, *Marbella Andalusí y fortificaciones anexas* Arguval, Málaga, 2004. Catalina URBANEJA ORTIZ, *Marbella y su tierra en el tránsito de la época musulmana a la cristiana*, Marbella, 2008.

⁴ En lo tocante al poblamiento medieval de Mijas consúltese Carlos GOZALBES CRAVIOTO, *Poblamiento y territorio de Mijas en la Edad Media, Aportaciones de la arqueología*. Colección Osunillas, Mijas, 2005.

fueron explotados sistemáticamente en el siglo XIX, mermando sus importantes reservas madereras y transformando sus grandes bosques de encinas, alcornoques y castaños.⁵

De los escasos datos históricos que tenemos sobre esta población, sabemos que fue una alquería andalusí que pertenecía a la tierra de Marbella en época nazarí, confinando con los límites territoriales de la Algarbía malagueña.⁶ Sin embargo, desconocemos su origen y antigüedad por falta de sondeos arqueológicos en su actual núcleo urbano. De partida, debemos subrayar el bajo nivel de poblamiento registrado en su término municipal, donde los inventarios y catálogos arqueológicos apenas recogen un castillo de época mudéjar y unas cuevas de cronología incierta.

De época Altomedieval, tenemos constancia en las proximidades de diversas fortalezas en altura, todas integradas en el dispositivo de control y defensa de la frontera marítima, entre las que destacamos el castillo de las Cañas y el de Chilla situados al Noreste,⁷ además de la fortaleza de cerro Torrón al Sur⁸ y el castillejo de Istán al Oeste, con el que no existe conexión visual. A estos, tal vez podríamos añadir otro en el pago de Calabarranga,⁹ zona montuosa de viñas en término de Ojén, aunque aún no tengamos evidencias arqueológicas. De Baja Edad Media, además de los municipios modernos de su contorno, sólo

⁵ La riqueza de los habitantes de Ojén en época bajomedieval está fuera de toda duda, lo que se refleja en las grandes casas que se reparten en los apeos del siglo XVI e incluso en documentación histórica relacionada con el corso berberisco: "E non habla en Fez ni en Tituan a otra cosa synon en la levada de Hoxen, que dizen alla que son todos hombres ricos". No creemos que estas fortunas procedan de sus explotaciones agrarias, apenas sin excedentes, quizás tengan origen en familias acaudaladas procedentes de Marbella o tal vez se fundamenten en los recursos mineros; a este respecto en los apeos tan sólo se menciona una cueva de la mina.

⁶ Para la pequeña alquería de Ojén insistimos nuevamente en la pervivencia de las estructuras tribales en época nazarí, hipótesis que deducimos tanto de la distribución del riego como de la propiedad de los hatos de ganado, que no pertenecían a ganaderos particulares, sino posiblemente a la aljama; al menos sabemos que a finales del siglo XV tenían 1.330 cabezas de ganado caprino agrupadas sólo en dos hatos. Véanse los datos publicados por José Ramón RAMÓS IBACETA, *Política ganadera de los Reyes Católicos en el obispado de Málaga*, 1988.

⁷ En lo tocante a la documentación e identificación de los castillos de las Cañas y Chilla véase Carlos GOZALBES CRAVIOTO, *Poblamiento y territorio de Mijas en la Edad Media. Aportaciones de la arqueología*. Mijas, 2005. Francisco MARMOLEJO CANTOS, *Históricas y arqueológicas del Medievo en Coín*, Málaga, Edición digital, 2009. Del mismo autor, "Los castillejos de sierra Negra, frontera marítima en la Alta Edad Media", *El Valle*, nº 46 (2013), p. 15. Carlos GOZALBES CRAVIOTO y Francisco MARMOLEJO CANTOS, "La alcazaba de Coín y el sistema defensivo de su territorio en época andalusí. III: Recintos y atalayas medievales de las sierras Alpujata y Negra y valle de Río Grande", *Isla de Arriarán*, nº 42, (2014).

⁸ Ildefonso NAVARRO LUENGO *et al.*, "Aproximación a la dinámica poblacional del litoral occidental malagueño durante la Antigüedad: de Roma al Islam", en *Historia Antigua de Málaga y su Provincia*. Fernando WULF ALONSO y Gonzalo CRUZ ANDREOTTI (eds.), Málaga, 1996, pp. 323-331. Sobre su necrópolis véase Luis Efrén FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Ildefonso NAVARRO LUENGO, José SUÁREZ PADILLA *et al.*, "Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en el cerro del Almendro (Lomo del Espartal). Autopista de la Costa del Sol. Marbella (Málaga), 1997", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1998, III Actividades de Urgencia, vol. 2, pp. 613-624.

⁹ Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPG), LP nº 6765 y 6666, además de un traslado del siglo XIX obrante en LP nº 6767.

conocemos al sureste los despoblados de Bençulema y Montenegro,¹⁰ además del castillo de Alicate.¹¹ Dicho lo cual, bajo estas líneas daremos cuenta de un nuevo asentamiento en altura datado en los primeros siglos de al-Andalus y plantearemos, como desarrollo fundamental, su hipotética identificación con el castillo de Ṭurruš Jušayn citado en los textos.¹²



Imagen 1: Vista de la localidad de Ojén y cumbre del cerro que alberga la fortaleza

Primeras propuestas de emplazamiento

Iniciamos un repaso general por la tradición investigadora que desde el siglo XIX ha tratado de identificar el topónimo Ṭurruš Jušayn. Los primeros intentos se deben a Simonet y Estébanez Calderón, ambos eruditos lo emplazaban en la población de Ojén siguiendo

¹⁰ Creemos haber localizado la alquería de Montenegro en término de Ojén, en un yacimiento situado a media ladera inmediato al arroyo del Villar (próximo a las Alberquillas), en tanto que allí se emplazaba el pago de Montenegro en el siglo XVI y el camino homónimo, que hoy penetra en su término solapándose con el cordel de Benahavís a Ojén, se queda a muy pocos pasos del asentamiento.

¹¹ En documentación castellana se registran diversas grafías con ligeras oscilaciones, entre otras, Alharicate, Alarizate y Alhavitzar.

¹² IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabis fi ta'rīj riḡāl al-Andalus*, Vol. III, ed. París 1937, p. 121, trad. en José. E GURAIEB, "Al-Muqtabis' de Ibn Ḥayyān", *Cuadernos de Historia de España*, vols. 27-28, (1958), p. 171. IBN 'IDHĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-bayān al-mugrib fi ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, vol. II, ed. Colin y Lévi-Provençal, pp. 142-143. IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabas V*, ed. P. CHALMETA, F. CORRIENTE y M. SUBH, Madrid, 1979, p. 154-155, trad. M^a J. VIGUERA y F. CORRIENTE, *Crónica del califa 'Abdarrahman III An-Nasir entre los años 912 y 942*. Zaragoza, 1981, pp. trad. 124-125.

criterios geográficos y toponímicos.¹³ Con posterioridad, ya en el siglo XX, Lévi Provençal continuaría por esta misma línea en su traducción a la *Crónica Anónima de 'Abd al-Raḥmān III al-Nāsir*,¹⁴ incluso extendiéndolo a otros simples Ṭurruš que nada tenían que ver con el que tratamos. Giro inesperado vino de la mano de Joaquín Vallvé, que empezó a identificarlo con el cortijo de Alfaján (TM de Riogordo),¹⁵ aunque después matizó localizándolo en Ojén, percatándose de que el simple topónimo Ṭurruš “podía corresponder a cualquiera de las muchas torres fortificadas que cubrían toda la zona dominada por Ibn Ḥafsūn y sus aliados”¹⁶. Siguiendo la primera hipótesis de Joaquín Vallvé, otros investigadores como María Jesús Viguera y Federico Corriente lo situarían también en Alfaján, según vemos en la traducción a la obra *Al-Muqtabas V* de Ibn Ḥayyan.¹⁷

Más recientemente, se ha venido identificando por la generalidad de autores con el castillo de cerro Torrón (TM de Marbella),¹⁸ a unos 4 km de la actual población de Ojén. El nuevo emplazamiento era alentado por la pervivencia del topónimo Torrón en un cerro entre los límites de Marbella y Ojén, con importante restos de una fortaleza de cronología altomedieval, pero muy en especial porque las excavaciones llevadas a cabo en el castillo de Ojén arrojaron una cronología del siglo XVI, sin encontrar vestigios de los primeros siglos de al-Andalus.¹⁹ Con este desaguizado, en los últimos tiempos, hubo incluso quien se animó a identificar el enclave con la misma ciudad de Marbella como posible emplazamiento, sin llegar a descartar por completo el cerro Torrón.²⁰

¹³ Francisco Javier SIMONET, *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los Naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed ibn Aljathūb*, Madrid, Imprenta Nacional, 1860, 2ª ed. Granada, 1872. Serafín ESTÉBANEZ CALDERÓN, “Geografía arábigo-hispana. Epístola aljamiada”, *Novelas, cuentos y artículos*, Madrid, 1893, pp. 225-349.

¹⁴ ANÓNIMO, *Crónica Anónima de 'Abd al-Raḥmān III al-Nāsir*, ed. y trad. E. LÉVI-PROVENÇAL y E. GARCÍA GÓMEZ, Madrid-Granada, 1950, p. 62 y pp. trad. 132-133.

¹⁵ Joaquín VALLVÉ BERMEJO, “De nuevo sobre Bobastro”, *Al-Andalus* n° XXX (1965), pp. 139-174.

¹⁶ Joaquín VALLVÉ BERMEJO, “La rendición de Bobastro”, *Mainake* 2-3 (1980-81), pp. 218-230, véase p. 223. Del mismo autor “Omar Ben Hafsūn, rey de Marmuyas (Comares)”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. 201, cuaderno 2 (2004), p. 254.

¹⁷ IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabas V*, ed. P. CHALMETA, F. CORRIENTE y M. SUBHĪ, Madrid, 1979, p. 154, trad. M^a J. VIGUERA y F. CORRIENTE, *Crónica del califa 'Abdarrahman III An-Nasir entre los años 912 y 942*, Zaragoza, 1981, p. trad. 124.

¹⁸ Ildelfonso NAVARRO LUENGO *et al.*, “Cerro Torrón, *Turruš Jusayn* y la implantación del estado islámico en la comarca de Marbella”, *Cilniana* n° 9 (1997), pp. I-XII. Salvador BRAVO JIMÉNEZ, Ildelfonso NAVARRO LUENGO, Luis Efrén FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, José SUÁREZ PADILLA, “*Turruš Jusayn* y *Munt Nis*: una propuesta de identificación para dos fortificaciones hafsuníes en la costa occidental malagueña”, *I Congreso Internacional de fortificaciones en Al-Andalus*, 1998, pp. 433-440. Alfonso SÁNCHEZ MAIRENA, “Fortificaciones altomedievales de la Tierra de Marbella (Málaga)”, *Castillos de España* n° 134-135 (2004), pp. 15-28.

¹⁹ Sebastián FERNÁNDEZ LÓPEZ, Antonio SOTO IBORRA, José SUÁREZ PADILLA *et al.*, “Informe definitivo de la documentación intensiva sistemática del Castillo de Ojén, (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía III*, Actividades de Urgencia (1994), pp. 390-397.

²⁰ SÁNCHEZ MAIRENA, *op. cit.*, p. 22.

A vueltas con el castillo medieval de Ṭurruš jušayn. Nueva propuesta de localización en término de Ojén (Málaga)

A todas luces, los itinerarios y descripciones de las campañas omeyas son insuficientes para aventurar cualquier propuesta de emplazamiento aceptable, como tendremos ocasión de ver. Sólo asumimos el indicio, no la certeza, de que la fortaleza pudo quedar cerca de Suhayl (Fuengirola). Así pues, a falta de pruebas concluyentes y definitivas, sólo quedaba recurrir a la evolución del topónimo Jušayn>Ojén, nombre que recibe hoy la actual población situada a unos 9 km de Marbella y poco más de 20 km de Fuengirola.

Con los conocimientos actuales, vemos poco acertado su hipotético emplazamiento en cerro Torrón o Marbella, máxime si existe una fortaleza en la cumbre del cerro Ojenete.²¹ En el contexto geográfico objeto de estudio, es poco probable que el topónimo (o parte del mismo) se haya podido desplazar a otros distritos castrales sin más explicación. Bien es cierto que la fortaleza de Torrón es citada en el siglo XVI como “el castillejo que se dice Torrox”,²² pero no lo es menos que pudo tomar su nombre del curso fluvial que pasa a sus pies, por entonces llamado río de Torrox (hoy Río Real), río que tiene surgencia y origen en la vertiente norte del cerro Ojenete. En otras palabras, nada desmiente que el río pudiera arrastrar su denominación aguas abajo hasta su curso medio y bajo. Así pues, como decíamos, nos parece más atinada y convincente la propuesta de ubicar el castillo de Ṭurruš Jušayn justo por encima de la actual población de Ojén; al menos tenemos claro que el hallazgo de esta fortaleza, hasta ahora no tenida en cuenta, será decisivo para dilucidar esta cuestión.

²¹ Desde hace bastantes años conocemos la existencia de esta fortaleza, aún sin catalogar, gracias al testimonio de un grupo de cazadores de la localidad de Fuengirola, que nos pusieron sobre la pista, y a quienes agradecemos las indicaciones para su efectiva localización.

²² Nicolás CABRILLANA CIÉZAR, *Documentos Notariales de Marbella (1536-1573)*, 1990, p. 94.

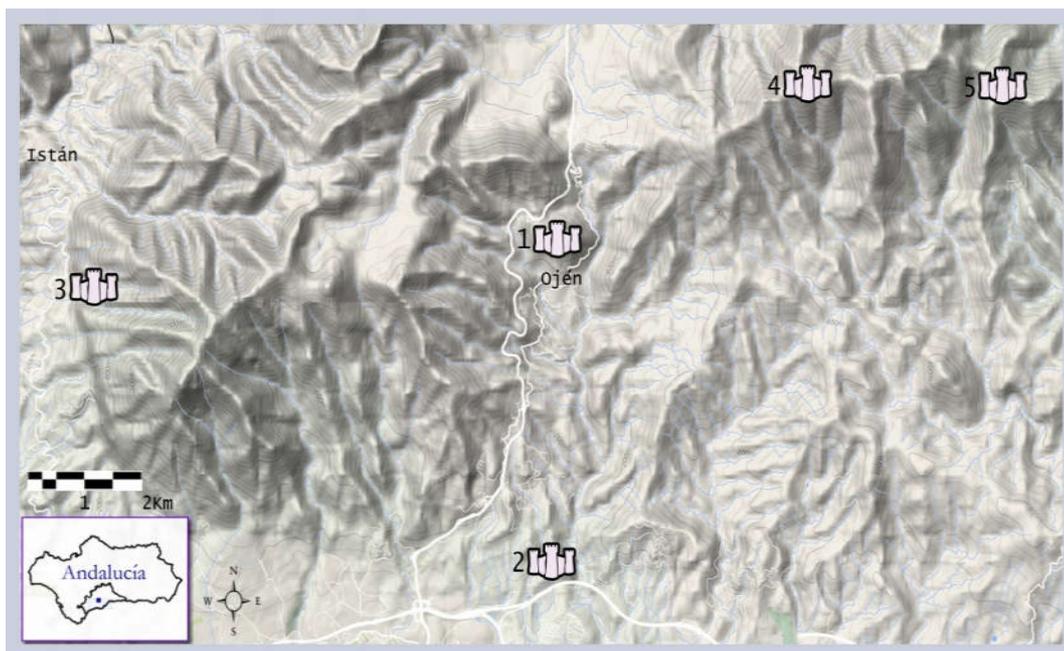


Imagen 2: Geografía castral objeto de estudio: 1.- Castillo del Cerro Ojenete, 2.- Fortaleza de Cerro Torrón, 3.- Castillejo de Istán, 4.- Castillo de las Cañas, 5.- Castillo de Chilla.

Nueva fortaleza en el cerro Ojenete

El cerro Ojenete se eleva por encima de los 649 msnm entre las sierras Blanca y Alpujata (<pawÿiáta: *posada*), dominando un amplio horizonte hasta el litoral de Marbella y Fuengirola. A grandes rasgos, es una formación montañosa que presenta doble cumbre escalonada, la de mayor altitud alberga la fortaleza y la menor conserva vestigios de viviendas y restos de cerámica altomedieval en su ladera meridional.²³

La fortaleza presenta inmejorables condiciones defensivas, rodeada de pendientes escarpadas y de difícil acceso por todos sus flancos. Si nos atenemos a su posición geográfica, a todas luces, habría que incluirla en el dispositivo de control y defensa de la frontera marítima, aunque sin dominio visual efectivo sobre el Estrecho de Gibraltar. Su campo de visión se ve cerrado por otras grandes formaciones montañosas elevadas al norte y al oeste, dejando al descubierto la línea de costa y el llamado val de Çuer. En relación con su importancia estratégica, mantiene una posición privilegiada para control y vigilancia del antiguo camino Real, que penetra desde el litoral hasta el interior del valle del Guadalhorce, con conexión directa a las ciudades de Antequera y Málaga. De hecho, es la única vía que se

²³ En esta zona de ladera, con dirección a la cumbre, se observan otras producciones de mayor antigüedad que, por sus aspectos tecnológicos, podríamos adscribir a la facies Ibérico Final (siglos III-I a.n.e.), aunque la muestra es inadecuada para valoraciones de mayor alcance.

adentra en término de Ojén y, desde luego, es la más segura para alcanzar estas dos ciudades.²⁴

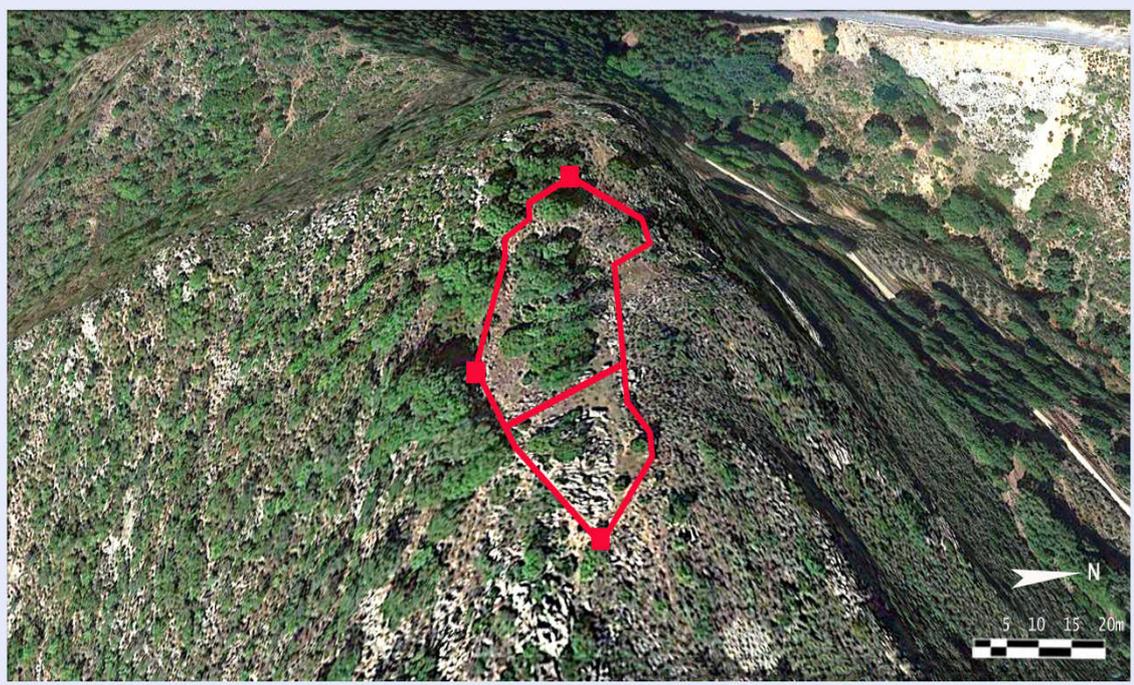


Imagen 3: Planta del recinto principal: división interna y estructuras de torre (cuadrados en rojo). Habrá de tenerse en cuenta la existencia de otro recinto exterior cuyo levantamiento planimétrico ha resultado del todo imposible, por su trazado irregular y oculto entre los niveles de arrasamiento

El castillo dispone de un recinto principal con una superficie estimada de 1.600 m², reforzado con diversas torres de sección cuadrada y compartimentado en dos sectores con un muro divisorio.²⁵ A su vez, se encuentra envuelto por otro muro exterior o antemuro distante entre 3 y 5 metros, que va cerrando el complejo defensivo en todo su perímetro (doble recinto). Los lienzos visibles se ajustan con precisión a los márgenes de la plataforma superior, describiendo una planta irregular de tendencia alargada, con unas dimensiones estimadas de 65 m de longitud y una anchura de unos 17 m en su división interna. Dos

²⁴ Conocemos de su existencia desde época bajomedieval, cuando el sultán Muḥammad V fue destronado tras el golpe de Estado de Ismā'il II y tuvo que huir al exilio, recorriendo el camino de Coín a Marbella en 1359. IBN AL-JAṬĪB, *Al-Iḥāṭa fī ajbār garnāṭa*, vol. II, ed. El Cairo, 1974, p. 28. Véase traducción íntegra del pasaje en Francisco MARMOLEJO CANTOS, *Históricas y arqueológicas del Medioevo en Coín*, Coín (Málaga), 2009, Edición digital alojada en Internet.

²⁵ Las mediciones que presentamos se han efectuado a partir de fotografías aéreas, quedando sujetas a modificaciones en cuanto se pueda topografiar con los permisos preceptivos. Durante las tareas de campo ha sido fundamental la colaboración de Juan Nasr y Carlos Gozalbes Cravioto, a quienes deseo hacer llegar mi reconocimiento y gratitud.

estructuras de torre flanquean respectivamente sus extremos laterales Este y Oeste, con unos 3,5 m de lado, sirviendo de unión entre lienzos y sobresaliendo del plano de amurallamiento. En su flanco septentrional se advierte un alzado de unos 2,5 m en un excelente estado de conservación. Por lo que se observa, las estructuras murarias se asientan directamente sobre el afloramiento rocoso en algunos tramos y cuentan con un grosor medio de 1,5 m. De los vestigios subsistentes, creemos no equivocarnos, el acceso principal al recinto podría encontrarse adosado a la estructura de torre que hemos documentado en el frente oeste. Entre las evidencias a considerar para esta afirmación, observamos que el trazado de la muralla muestra dos tramos inconexos, sin estructuras emergentes de cierre, ni derrumbes en las caídas del cerro, siendo además el acceso natural a la cima y el único habilitado para comunicar el espacio intramuros con el sector de viviendas. En lo tocante al recinto exterior, apenas subyacen las primeras hiladas con intermitencias quedando sólo visible la cara externa de la estructura; a nuestro entender, debido al arrasamiento o desplome de la fortaleza principal, cuyo trazado recorre la siguiente curva de nivel a escasos metros, sin apenas capacidad para acoger estructuras domésticas.

La fábrica empleada es de mampostería extraída a pie de obra, tomada con un mortero carente de cal,²⁶ y que incluye algunos pequeños sillarejos de fractura, con la salvedad de algunos bloques de travertino que observamos entre los niveles de derrumbe y que, con toda seguridad, proceden de cotas inferiores del cerro.²⁷ Se usan mampuestos irregulares de variada modulación, de tamaño medio y grande, dispuestos en hiladas de tendencia regular (Imagen 6), advirtiéndose algún material cerámico inserto en el llagueado, tal vez consecuencia de alguna fase de consolidación posterior. No obstante sería deseable, para sostener esta hipótesis con más evidencia material, recoger muestras de los ripios cerámicos y del mortero empleado para completar la lectura de los paramentos y concretar sus distintas fases constructivas.

En el plano que ilustra el texto, basado en un croquis levantado por Juan Nasr, hemos obviado la planta del recinto exterior por encontrarse muy desdibujada, así como algunas estructuras de torre que no están del todo claras (Imagen 3). De tenerse en cuenta la superficie defendida por ambos recintos, la fortaleza que nos ocupa sólo sería comparable, en extensión, a la del cercano castillo de las Cañas, situado entre los términos de Coín, Monda

²⁶ En contraste, la fortaleza de cerro Torrón cuenta sin embargo con abundante cal en su argamasa, quizá por su débil posición geográfica, situada a menor cota y a poco pasos de la línea de costa.

²⁷ Hipótesis amparada en los estudios efectuados sobre el sustrato geológico de la actual población de Ojén. Dicho lo cual, no existen evidencias arqueológicas de que este travertino alóctono, claramente material de acarreo, formara parte de la estructura castral, quizá pudo emplearse en los muros de carga de las estructuras domésticas de su interior.

y Ojén. En tal sentido, planteamos a modo de hipótesis que la estructura castral pudo servir de refugio y defensa a las comunidades rurales, pues parece contar con espacios domésticos en su interior²⁸ y vestigios claros de hábitat en las faldas del cerro.



Imagen 4: Muro divisorio del recinto superior individualizando la celloquia o reducto principal

No descartamos tampoco que la fortaleza pudiera ser el núcleo básico de la actual población de Ojén;²⁹ por el momento no tenemos datos que confirmen el descenso de la población al llano, tan sólo se deduce, por el registro cerámico que ahora veremos, una reactivación de su

²⁸ En el sector Oeste de intramuros se evidencian algunas estructuras emergentes de menor consistencia, que bien podríamos identificar con hogares a falta de sondeos arqueológicos. En un contexto superficial, se advierten con nitidez muros de carga perpendiculares a la línea de amurallamiento, con fragmentos de tejas y cerámica doméstica asociada a los derrumbes.

²⁹ Similar patrón de asentamiento detectamos en el despoblado de Gaimón (TM de Monda) y en la población de Yunquera, pues ambas cuentan con importante castillos altomedievales en cotas superiores.

papel estratégico en época califal, como parte fundamental en la lucha por el control del Estrecho, probablemente debido a la amenaza de fatimíes norteafricanos y aliados.

En su interior son frecuentes los conjuntos cerámicos de tradición tardoantigua y emiral, junto a otros de clara tipología islámica que podemos datar en los siglos IX y X, coincidiendo con su etapa de máximo apogeo.³⁰ Los vidriados altomedievales están prácticamente ausentes, advirtiéndose escasos melados de tonalidad clara en la serie ataifor. El fragmento más reciente que hemos podido distinguir y datar es un cuello de redoma para escanciar con un vedrío melado al exterior muy diluido, con amplia cronología entre los siglos X y XI en contextos estratigráficos.³¹ El repertorio decorativo acoge algunas tinajas con cordones digitados bajo el borde y otros fragmentos con decoración peinada a base de ondulaciones (meandros), con perfiles que pueden corresponder a ollas de cocina. Hemos advertido también, de cara a nuestra diagnosis, un fondo de ataifor sin vidriar con repie anular, que podríamos datar en una fase emiral tardía. No obstante el registro cerámico queda caracterizado por un bajo porcentaje de formas abiertas, con arcillas poco decantadas y gruesas inclusiones, apuntando así mayor antigüedad en sus niveles inferiores. Entre el material asociado a la fortaleza, se aprecian también indicios de actividad metalúrgica, con algunas esponjas férricas y escorias de forja (no de sangrado) en baja proporción. Ignoramos la procedencia del mineral susceptible de explotación, aunque cabría encontrarlo en la mineralización de las rocas carbonatadas o quizá en las cercanas peridotitas.³²

La base de subsistencia debió fundamentarse en actividades productivas y extractivas desarrolladas en cotas inferiores (agrícolas, ganaderas, pesqueras y mineras), quizá combinadas con actividades artesanales de manufactura (alfareras y metalúrgicas). Los recursos hídricos se concentran por todas las laderas del cerro, ceñido por los pequeños

³⁰ Sobre estos conjuntos cerámicos véase Miguel ALBA CALZADO y Sonia GUTIÉRREZ LLORET, "Las producciones de transición al Mundo Islámico: el problema de la cerámica paleoandalusí (siglos VIII y IX)", en Darío BERNAL CASASOLA y Albert RIBERA I LACOMBA, (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 2006, pp. 585-613. Juan Bautista SALADO ESCAÑO, Manuel ACIÉN ALMANSA, Ildefonso NAVARRO LUENGO *et al.*, "Cerámicas tardorromanas y altomedievales en Málaga, Ronda y Morón" en Luis CABALLERO, Pedro MATEOS, Manuel RETUERCE (eds.), *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XXVIII, 2004, pp. 411-454. María del Camino FUERTES SANTOS, "La evolución de la cerámica medieval de Cercadilla. Estado de la cuestión", *Anales de Arqueología Cordobesa* 11, (2000), pp. 217-232. Sebastián FERNÁNDEZ LÓPEZ, "Marmuyas (Montes de Málaga): análisis de una investigación", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. III, Huesca, 1986, pp. 163-180.

³¹ *Ibidem*.

³² Bien conocida es la riqueza minera en la cuenca del Río Real y la disponibilidad masiva de este recurso en nuestro ámbito geográfico. No tenemos planteado ningún estudio al respecto; sólo insistimos aquí en la capacidad tecnológica, durante época altomedieval, para obtener hierro de la magnetita asociada a las peridotitas.

A vueltas con el castillo medieval de ̄Turruř juřayn. Nueva propuesta de localización en término de Ojén (Málaga)

cauces fluviales de los ríos Real y Almadán,³³ contando con otras muchas surgencias naturales, hoy muy mermadas por el descenso acusado del nivel freático. La de mayor accesibilidad desde la cumbre es la llamada fuente o manantial de Almadán,³⁴ sin descartar otras como la Fuente de los Chorros situada en la misma localidad, la cual recibía aguas de una surgencia situada a mayor cota y los remanentes de la primera.³⁵ Otros puntos de captación inmediatos se hallan en la Fuentezuela y en la fuente de la Encinilla, popularmente conocida como la Fraguara, a orillas del Río Real.



Imagen 5: Detalle del alzado que conserva el lienzo del frente septentrional. Obsérvese el jalón prácticamente imperceptible ante las dimensiones de la estructura.

³³ En los apeos del siglo XVI se mencionan estos dos arroyos con surgencias al pie de la sierra del Puerto de Ojén y en la sierra del Juanal, ambos bordeaban los bancales de riego adyacentes a la población.

³⁴ Creemos que se trata de la fuente “que llaman Aila Lagana (o Lapana) questá hacia la parte de arriba del dicho lugar”. Otra fuente que no logramos identificar se situaba por encima del Castillo, de la cual se sacaban diversas acequias para regar bancales y tableros. AHPG, LP n^o 6767, fol. 5 v.

³⁵ En los apeos se hace alusión a esta fuente “en la plaza junto a la iglesia, que tiene dos ojos de agua y echa de ordinario dos azadas de agua, de la cual dicha fuente salen dos acequias principales, que la una della riega la tierra de tableros hacia la parte de Lebante y la otra hacia el Poniente, que con ambas dos acequias se regaban unas 50 fanegadas de sembradura”. AHPG, LP n^o 6767, fol. 5 v.



Imagen 6: Línea de amurallamiento asentada sobre el afloramiento natural

Referencias históricas

Son confusas las noticias históricas que hemos encontrado sobre Ṭurruš Jušayn en las crónicas, más aún si tenemos en cuenta que existen muchas alusiones, nada concluyentes, a otros simples Ṭurruš, que bien pudieron estar situados próximos a Loja e Iznajar.³⁶ De seguirse criterios toponímicos también surge la controversia, siendo posible la confusión, entre otros, con el Alfaján de Riogordo (Málaga) y con el Ojén de los Barrios, en la cora de Algeciras.³⁷ En virtud de lo expuesto, sólo merece entresacar de los textos, aquellos fragmentos donde el topónimo se circunscriba a nuestro contexto geográfico, es decir a la frontera marítima del occidente malagueño, aunque a veces el campo de acción de las aceifas fue tan amplio que no logramos disipar las dudas.

De los datos disponibles, Ṭurruš Jusayn parece que estuvo bajo control de ‘Umar ibn Ḥafsūn quizá desde los primeros momentos de la *fitna*, pese a que sus orígenes permanecen aún inciertos y los testimonios más tempranos se remontan al siglo X. Con todo, parece que

³⁶ Varios castillos llamados simplemente Ṭurruš aparecen continuamente citados en las campañas omeyas del reinado del emir ‘Abd Allāh. Uno de ellos estaba situado cerca de las fuentes de Cesna, no lejos de Iznájar y Belda. Otro Ṭurruš, citado en la campaña del año 904, estaba situado entre Bobastro y Loja.

³⁷ Sobre la circunscripción de Algeciras véase Antonio TORREMOCHA SILVA, “La cora de Algeciras: una aproximación al territorio, su población y tipo de poblamiento”, *Estudios sobre Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales*, nº 5-6 (2003-2005), pp. 145-169.

la fortaleza nunca fue tomada por el poder Omeya,³⁸ aunque bien sabemos que fue entregada en el año 919-20, dato en consonancia con el carácter inexpugnable de la estructura castral que nos ocupa.

La mejor referencia histórica que tenemos de cara a su identificación consta en el *Muqtabis III* de Ibn Ḥayyan, con motivo de una campaña contra Bobastro emprendida por el emir ‘Abd Allāh en el año 294/907.³⁹ Sobre esta expedición decía el profesor Francisco Simonet que, al fin, marchó contra ‘Umar ibn Ḥafsūn una hueste cordobesa capitaneada por Aban y Aḥmad. Salieron de Córdoba el primero de mayo, pasando por Tarifa, Algeciras, y otros puntos de aquella costa; después entraron en la circunscripción de Rayya, pasando por Ṭurruš Jušayn, Fuengirola, Coín y Casarabonela, desde donde, atravesando el río llamado *Wādī Banī ‘Abd al-Raḥmān*, llegaron sobre Bobastro.

Habrá que convenir que esta campaña se emprendió en el año 294/907, aunque son muchos los arabistas y medievalistas que afirman que tuvo lugar en 284/897. Según Joaquín Vallvé la discordancia en las fechas tiene su explicación si se analiza la cronología, que claramente indica que fue el año 294/22 de octubre de 906 – 11 de octubre de 907, lo que ocurre es que Ibn Ḥayyan erróneamente la sitúa diez años antes. Más concretamente, la confusión se debe a que en estas dos fechas se llevaron a cabo dos expediciones dirigidas por el infante Abān y que recibieron ambas el mismo nombre: aceifa de Algeciras.⁴⁰

Cuenta Ibn Ḥayyan que “el temporal parecía movido por un ejército de demonios. Arrancaba árboles, volaban techos y arrasaba las tiendas clavadas en el campamento. Entonces se tocó a retirada, yéndose el ejército hacia la costa, infiltrándose en las guaridas de los insurrectos, pasando por el alcázar de *Marsà al-Šaḡara*,⁴¹ por el baluarte de *Jandaq al-Ŷanna*, *Ṭurruš Jušayn*, hasta *Dakwān*, que se hallaba al margen del río. Se acampó en este lugar el día lunes primero de junio —mes cristiano— y se produjo un combate que fue funesto para el ejército del maldito Ibn Ḥafsūn”.⁴²

³⁸ Las fuentes históricas enmudecen el hecho de que Ṭurruš Jušayn cayera en poder de los omeyas en la aceifa de 907, aunque poco tiempo después consta que sigue en manos de los Banū Ḥafsūn.

³⁹ IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabis fi ta’rij riḡāl al-Andalus*, Vol. III, ed. París 1937, p. 121, trad. en José. E GURAIÉB, “‘Al-Muqtabis’ de Ibn Ḥayyān”, *Cuadernos de Historia de España*, vols. 27-28, (1958), p. 171. IBN ‘IDHĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-bayān al-mugrib fi ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, vol. II, ed. Colin y Lévi-Provençal, pp. 142-143.

⁴⁰ Joaquín VALLVÉ BERMEJO, “Omar Ben Hafsūn, rey de Marmuyas (Comares)”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. 201, cuaderno 2 (2004), pp. 244-246.

⁴¹ Topónimo que Joaquín Vallvé identifica con Torre de Chulleras.

⁴² IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabis fi ta’rij riḡāl al-Andalus*, vol. III, ed. París, 1937, p. 121, trad. en José. E. GURAIÉB, “‘Al-Muqtabis’ de Ibn Ḥayyān”, *Cuadernos de Historia de España*, vol. 27-28, (1958), p. 171.

Este itinerario descrito por Ibn Ḥayyan se podría completar con el que reproduce Ibn 'Iḏhārī, donde claramente se incluye a Suhayl (Fuengirola) como plaza previa antes de llegar a Ḍakwān (Coín).⁴³ Visto el recorrido, la pregunta es inevitable y ya se la hizo Estébanez Calderón a finales del siglo XIX: ¿Cómo es que el ejército del emir, habiendo llegado a Ojén, no prosiguió su marcha por aquellas angosturas y serranías para desembocar sobre Coín inmediatamente, y, por el contrario, retrocediendo, tuvo que dar un rodeo de dos o tres jornadas más para entrar en Coín por Fuengirola? Esto no tenía, según su humilde opinión, “otra explicación sino que el ejército del emir temió la taja que, lo partidarios muladíes y mozárabes de Ibn Ḥafsūn, pudieran sacarle en aquel terreno agreste, cortado, lleno de bosques y asperezas”.⁴⁴ A nuestro parecer, deberíamos tener en cuenta que desde Ojén a Fuengirola no es necesario regresar al litoral de Marbella, tal podría pensarse, en tanto que, al menos desde época nazarí, ya existía conexión entre ambas por el camino del val de Çuer.

En otro orden, por lo que se observa, de todos los simples *Ṭurruš* que aparecen en las crónicas sólo uno de ellos podría corresponderse con *Ṭurruš Jušayn* atendiendo al contexto geográfico en el que se cita. Nos cuenta Ibn Ḥayyan que 'Abd al-Raḥmān III regresó de una aceifa por la costa, pasando por Munt Mayūr (Montemayor), cerca de Suhayl (Fuengirola), y por otro castillo llamado *Ṭurruš*, para finalmente llegar a Algeciras el jueves 1 de junio de 914. Más concretamente se nos dice que, en la fortaleza de Montemayor reunía Ibn Ḥafsūn tesoros y depósitos abundantes de enseres y armas, pero el ejército se llevó todo y se trasladó a otro castillo llamado *Ṭurruš*, al que acudieron Ibn Ḥafsūn, sus hijos y sus hombres más valientes para defenderlo, pero las tropas especiales del emir los atacaron con violencia, se apoderaron de su arrabal y “bombardearon” su alcazaba. En este encuentro fueron muertos muchos defensores enemigos, cuyas cabezas fueron enviadas a Córdoba para ser expuestas en la Puerta de la Azuda, pero les fue imposible conquistar el castillo por ser inexpugnable.⁴⁵

Una vez fallecido 'Umar b. Ḥafsūn, un hijo suyo llamado Ḥafš entregó la fortaleza de *Ṭurruš Jušayn* por enemistad con su hermano Ŷa'far, señor de Bobastro, pues éste lo hostigaba y combatía viéndose obligado a pedir al emir el amán para sí y los suyos a cambio de entregar el castillo a un gobernador omeya. Así pues, 'Abd al-Raḥmān III accedió a su

⁴³ IBN 'IḌHĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, vol. II, ed. Colin y Lévi-Provençal, pp. 142-143.

⁴⁴ Serafín ESTÉBANEZ CALDERÓN, “Geografía arábigo-hispana. Epístola aljamiada”, *Novelas, cuentos y artículos*, Madrid, 1893, pp. 225-349.

⁴⁵ Joaquín VALLVÉ BERMEJO, “Omar Ben Hafsún, rey de Marmuyas (Comares)”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. 201, cuaderno 2 (2004), pp. 244-246.

suplica y se apresuró a enviar a Yaḥyà b. Iṣḥāq y a Yaḥyà b. Zakariyyā b. Antuluh, tomando finalmente éste posesión de la fortaleza.⁴⁶

Dicha noticia nada añade a nuestra tarea de identificación, aunque pasa por ser la de mayor interés histórico, dejando constancia de que el castillo era inexpugnable y se convirtió en refugio de Ḥafṣ, no siendo conquistado por fuerza de armas, sino simplemente entregado por traición en el año 307 (3 de junio de 919 – 22 de mayo de 920), motivo por el cual creemos necesario transcribir el extracto en su integridad.

“Causa de ello fue que, disgustado (Ḥafṣ) con su hermano Ÿa’far, sucesor de su padre, se le refugió en aquella fortaleza, donde su hermano lo combatió repetidamente con hostigamiento y perjuicios, hasta que ‘Abd al-Raḥmān se acogió a al-Nāsir y le escribió pidiéndole el amán para él y los suyos, a condición de quedarse en la capital y entregar la fortaleza a su gobernador. Al- Nasir accedió a su solicitud, enviando para ocuparse del asunto y sondear su lealtad a Yaḥyà b. Iṣḥāq, en compañía de Yaḥyà b. Zakariyyā b. Antuluh, con un ejército que les asignó para protección de ‘Abd al-Raḥmān si su propósito era venir a la capital según había solicitado. Yaḥyà b. Iṣḥāq fue primero a ver a ‘Ubayd Allāh b. Fihir, gobernador del sultán en Málaga, mandando a Ibn Antuluh con un grupo de mercenarios hacia ‘Abd al-Raḥmān, en Ṭurruš Jusayn, para hacer saber a éste dónde quedaba Ibn Iṣḥāq y darle cuenta de lo que había. Ibn Antuluh llegó a la fortaleza ya anochecido, en una noche mala, cuando ya se habían puesto los candados y, dándose a conocer, pidió que le abrieran: cuando así se hizo, irrumpió con los mercenarios donde estaba ‘Abd al-Raḥmān invocando la divisa del califa, lo que hizo que aquel, medio vencido y sometido, se enardeciera, mas se apresuró a reconocer la obediencia y de mañana llegó Yaḥyà b. Iṣḥāq, que lo tranquilizó y se lo llevó a Córdoba, entregando su fortaleza a Ibn Antuluh, que la guarneció con sus hombres, mientras hacía llegar a ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Umar a Córdoba, donde el sultán confirmó su capitulación y lo trató bien y largamente en subsidios y concesiones, de modo que con él se quedó en situación excelente”⁴⁷.

Recoge también esta misma noticia la *Crónica Anónima de ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāsir*, que no es más que un fragmento del pasaje que toma de Ibn Ḥayyan.⁴⁸ Dice así:

“En este año se conquistó Ṭurruš Jusayn, en las dependencia de Ibn Ḥafṣūn, y su señor, ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Umar b. Ḥafṣūn pidió el amán de al-Nāsir, que se le concedió. Fue causa de este suceso el que ‘Abd al-Raḥmān, enemistado con su hermano Ÿa’far, se había separado de él haciéndose fuerte en dicho castillo, pero como Ÿa’far le combatía y a cada paso le dañada y apretaba, ‘Abd al-Raḥmān buscó refugio en su gobierno, pidiendo el amán para sí y para los suyos, a cambio de entregar el castillo a un representante del califa. Al- Nasir accedió a lo solicitado y envió a la plaza a Yaḥyà b. Iṣḥāq y a Yaḥyà b.

⁴⁶ IBN ḤAYYĀN, *Al-Muqtabas V*, ed. P. CHALMETA, F. CORRIENTE y M. SUBH, Madrid, 1979, p. 154-155, trad. M^a J. VIGUERA y F. CORRIENTE, *Crónica del califa ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāsir entre los años 912 y 942*. Zaragoza, 1981, pp. trad. 124-125. La noticia es recogida también por IBN ‘IDHĀRĪ AL-MARRĀKUŠĪ, *al-bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, vol. II, ed. Colin y Lévi-Provençal, pp. 174-175.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ ANÓNIMO, *Crónica Anónima de ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāsir*, ed. y trad. de E. LÉVI-PROVENÇAL y E. GARCÍA GÓMEZ, Madrid-Granada, 1950, p. 62 y pp. trad. 132-133.

Zakariyyā b. Antuluh. En efecto, ‘Abd al-Raḥmān les hizo entrega del castillo y se vino a Córdoba, en la que al-Nāsir li-Dīn Allāh le procuró una vida desahogada”⁴⁹.

De todo lo expuesto, queda claro que los testimonios documentales son escasos y pocos en información, poco proclives a la interpretación; sólo deducimos su proximidad geográfica a Ojén y su íntima relación con las revueltas que protagonizan los Banu Ḥafsūn a finales del emirato y principios del califato.

Conclusiones

La identificación del topónimo Ṭurruš Jušayn ha sido objeto de controversia por parte de especialistas e historiadores desde los clásicos estudios de Simonet. En un primer momento se localizó en la misma población de Ojén, allí permaneció hasta que Joaquín Vallvé propuso su ubicación en el cortijo de Alfaján (TM de Riogordo), hipótesis que tuvo eco en distintas traducciones de textos andalusíes. Con mejor criterio, tras un análisis estratigráfico del castillo de Ojén y su datación en el siglo XVI,⁵⁰ el topónimo se desplazó al término de Marbella, haciéndose corresponder con la fortaleza altomedieval de cerro Torrón,⁵¹ propuesta que viene siendo admitida en los últimos tiempos con unanimidad.

Si bien, a nuestro parecer, nunca resultó del todo creíble que el topónimo se pudiera desplazar, sin más explicación, y diera nombre a un territorio que se extiende nada menos que hasta el término de Marbella, perviviendo fosilizado en un cerro próximo al litoral, y menos aún por el simple hecho de que existiera allí un castillo altomedieval, lo que más bien pudo ser signo evidente de que estábamos en diferente distrito castral.⁵² Desde luego se hacía necesario plantear una reflexión profunda, más allá de las localizaciones arbitrarias y arriesgadas que se han propuesto, muchas sin base documental y arqueológica, obviamente porque se desconocía la estructura castral que ahora damos a conocer.

Nuestra finalidad última no es otra que dar cuenta de una fortaleza altomedieval inédita y desconocida que permitiera despejar las dudas planteadas, reorientar la investigación y justificar la ejecución de futuras actuaciones arqueológicas. Su estudio aún se

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Nos referimos a la fortaleza de la población de Ojén, situada en un promontorio a menor cota de altura, que no debemos confundir con la que estamos dando a conocer.

⁵¹ Sebastián FERNÁNDEZ LÓPEZ, Antonio SOTO IBORRA, José SUÁREZ PADILLA, *et al.*, “Informe definitivo de la documentación intensiva sistemática del Castillo de Ojén (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía III*, Actividades de Urgencia (1994), pp. 390-397.

⁵² Como decíamos, todo apunta a que el Río Real fue conocido en época andalusí como río de Torrox, por tanto el topónimo en cuestión podría derivar tanto del castillo de cerro Torrón como del castillo del cerro Ojenete, que es propiamente donde tiene su origen y surgencia.

encuentra en una fase preliminar, como resultado de un primer reconocimiento, lo que sólo permite adelantar algunas hipótesis de trabajo, que a todas luces tendrán que ser contrastadas con un análisis de los rellenos estratigráficos de los lienzos.

Con todo y con las lógicas reservas, hemos propuesto un nuevo emplazamiento hasta ahora inadvertido para identificar la fortaleza citada en los textos, que desde luego deberá tenerse en consideración en futuras investigaciones. Por el momento, desde planteamientos históricos, semánticos, arqueológicos, geográficos y cronológicos, los datos expuestos no desmienten nuestra hipótesis, siempre a la espera de una intervención arqueológica que, en última instancia, pueda esclarecer la identidad del enclave y concretar sus fases de ocupación. En esta disyuntiva, dicho lo cual, habrá que convenir que solamente podrá buscarse una respuesta inequívoca en los textos y por el momento estos sólo aportan vaguedades. En el estado actual de nuestra investigación podríamos entresacar las siguientes conclusiones:

De partida, atendiendo al topónimo Ṭurruš Jušayn, es obvio que el primer elemento del compuesto deriva del latín *tūrris*>torre, de amplia difusión en la toponimia del sur peninsular, cuyo contenido semántico encaja perfectamente con el recinto torreado descubierto en el cerro Ojenete. Por otro lado, en opinión de Joaquín Vallvé, el segundo elemento “podría ser nombre romano o prerromano, posteriormente arabizado como tantas veces ocurre en la toponimia hispano-árabe”⁵³. Si bien, todo apunta a un compuesto híbrido arábigo-romance.

Debemos tener en cuenta que el primer componente del topónimo es signo evidente del influjo y pervivencia del elemento indígena, muy presente también en el relato histórico, en consonancia plena con la cerámica de tradición tardoantigua y emiral perceptible en la cumbre del cerro Ojenete. Mientras que, por otro lado, el segundo elemento del topónimo podría explicar la evolución fonética de Ojén (<Jušayn), ajustándose con precisión a la posición geográfica que mantiene la fortaleza que nos ocupa.

Del itinerario seguido en la aceifa del año 906-907, emprendida en tiempos del emir ‘Abd Allāh, se podría hablar de su proximidad o situación intermedia entre sierra Bermeja y Fuengirola, por tanto inscrito en el contexto geográfico aplicable a nuestra fortaleza, pero también extensible a la de cerro Torrón. Siguiendo esta línea de argumentación, no creemos que la elección de Ṭurruš Jusayn como refugio de Ḥafṣ, hijo de Ibn Ḥafṣūn, fuera ocasional o

⁵³ Joaquín VALLVÉ BERMEJO, “La rendición de Bobastro”, *Mainake* 2-3 (1980-81), p. 222.

espontánea, pues consta que la fortaleza opuso gran resistencia a las tropas califales y después a las de Yá'far, dando a entender que la combatieron sin éxito hasta que Ḥafṣ se acogió a la protección del califa y la entregó voluntariamente. De lo cual se deduce su carácter inexpugnable, en consonancia con el emplazamiento y la entidad del enclave que damos a conocer, muy superior a otras estructuras castrales del entorno. En base a lo cual, a juzgar por los testimonios arqueológicos visibles y atendiendo a su ventajosa posición geográfica —clave para el acceso al interior desde el litoral—, cabe la fundada sospecha de que el enclave fuera uno de los focos más activos del levantamiento y, decididamente, uno de los principales escenarios dentro de los acontecimientos históricos que protagonizaron los Banu Ḥafsūn.